

*Diario Línea, Murcia, 27 de abril de 1976. Caravaca. Miguel Espinosa dirigirá un coloquio sobre su novela Escuela de Mandarines, por Francisco Martínez Mirete.*

*[...] el novelista Miguel Espinosa Gironés, caravaqueño de nacimiento, [...] presidirá un coloquio sobre su extraordinaria Escuela de mandarines, novela galardonada con el Ciudad de Barcelona en enero del 75. Con este motivo hemos girado visita a Miguel Espinosa para saber, principalmente, de su pasado en Caravaca y de su futuro próximo como escritor.*

F.M.-*¿En qué lugar concreto de Caravaca de la Cruz naciste y has vivido?*

M.E.-Vine al mundo en la Canálica y después habité con mis padres en una casa de la calle de las Monjas. Creo que, aunque lleven otros nombres oficiales, éstos son los que el pueblo usa. A los ocho años nos trasladamos a Murcia y aquí estudié en el Instituto de Enseñanza Media [?] y en la Universidad.

*Miguel tiene la licenciatura en Derecho; está casado y con dos hijos: un varón, licenciado en Filosofía pura y preparando cátedra, y una hija casada.*

F.M.-*¿Recuerdos de tu infancia?*

M.E.-Muchos y, como suele ser natural, gratos. Fui monaguillo con don Ramón en la parroquia del Salvador y párvulo con sor Evarista. Cantaba en las fiestas la "Serafina la Rubiales" detrás del "Tío de la Pita". Iba a los toros en octubre. Me gustaban las excursiones a Las Fuentes y a las Cantarerías. Encantadores mis paseos por el Camino del Huerto, a tomar el sol los domingos de invierno. Algunos domingos del año, por las mañanas, oía tocar banda de música en la puerta del Círculo Mercantil. Iba al Círculo y al antiguo casino. Mis amigos... quedan sólo los nombres sin apellidos: Pepe, su hermano Pedro José, familiares del director de la banda, y alguno más. Todo un mundo magnífico por el paso del tiempo.

F.M.-*¿Qué opinión te merece tu ciudad natal?*

M.E.-Puedo asegurarte, siendo plenamente sincero, que es una de las ciudades más bellas que yo he visto. ¡Lástima que la incuria de algún mal entendido urbanismo modernizante la pueda destruir! La iglesia del Salvador, la Cuesta de don Álvaro, la botica de las columnas, todo ese dédalo de calles encantadoras de la parte antigua, tantas cosas bellas que merecen conservarse... Es preciso llevar al ánimo de todos los caravaqueños que hagan respetar siempre el encanto de la tradición bellísima que conservan las

calles y las piedras de Caravaca. Por otra parte, las vistas de la ciudad, al acceder a ella, son maravillosas; y la que se obtiene desde el Caracolico, realmente impresionante.

*Un escritor de la talla de Miguel Espinosa "saborea" la realidad con un profundo sentido analítico y espiritual del que, por desgracia, muchos otros estamos faltos. Sin embargo, su voz clamando por la conservación de la ciudad no debemos jamás olvidarla. Habría que hacer un serio estudio de lo que hay que mantener y restaurar, potenciando, a ser posible su sobria belleza.*

*De acuerdo, Miguel.*

F.M.-*Pasemos a tus proyectos como escritor. ¿Título y asunto de tu nueva novela?*

M.E.-Preparo *Clase media*, en la que trato de hacer una descripción fenomenológica de los pequeños burgueses, intentando mostrar el suceso de sus vidas, sin opinar sobre el mismo.

F.M.-*¿Un estudio histórico?*

M.E.-En absoluto, ni siquiera sociológico, pues convertiría la novela en ensayo. Trato de mostrar al lector la esencia última de la pequeña burguesía, que ni ella misma conoce. Si te he dicho descripción fenomenológica, es porque la vida de una familia burguesa actual, sin localización geográfica siquiera, está mostrada como tal fenómeno, con sus problemas típicos.

F.M.-*¿Que son?*

M.E.-El materialismo terrible que los domina, su preocupación consumista, el vacío de inquietudes superiores y, en consecuencia, el tedio. Me fijo mucho en el lenguaje que suelen usar: palabras que sólo significan cosas, no conceptos; palabras como determinadas marcas de productos, hotel de tres estrellas, términos precisos que revelan el confort de su existencia. Sí, una cosa muy importante del libro es el análisis del lenguaje de esta burguesía.

F.M.-*Escuela de mandarines cuenta, como uno de sus mayores valores el lingüístico; ¿también lo será en Clase media, entonces?*

M.E.-Por supuesto. El valor estético del libro se lo dará la riqueza de vocabulario y la especial construcción sintáctica; su estilo original, en la medida de mis posibilidades.

F.M.-*Y a esta burguesía, ¿cómo la juzgas tú, al margen de lo novelístico? ¿Bien o mal?*

M.E.-Tiene aspectos muy positivos, a pesar de todo. Este espíritu burgués actual está arrasando un mundo antiguo, hipócrita y sometido al "miedo" a tantas cosas. Ha desaparecido la pobreza, el espíritu clerical, el temor reverencial a falsos mitos. En fin, prefiero su existencia a la sociedad de los años cuarenta. El tedio la llevará a agotarse y rectificará y nacerá de ella otra cosa, espero que mucho mejor.

F.M.-*¿Ha influido en la sociedad actual la publicidad?*

M.E.-La burguesía que yo critico es una clase mimética, que actúa imitando unos valores que le han sido dados por la publicidad y por los nuevos sacerdotes de la sociedad industrial.